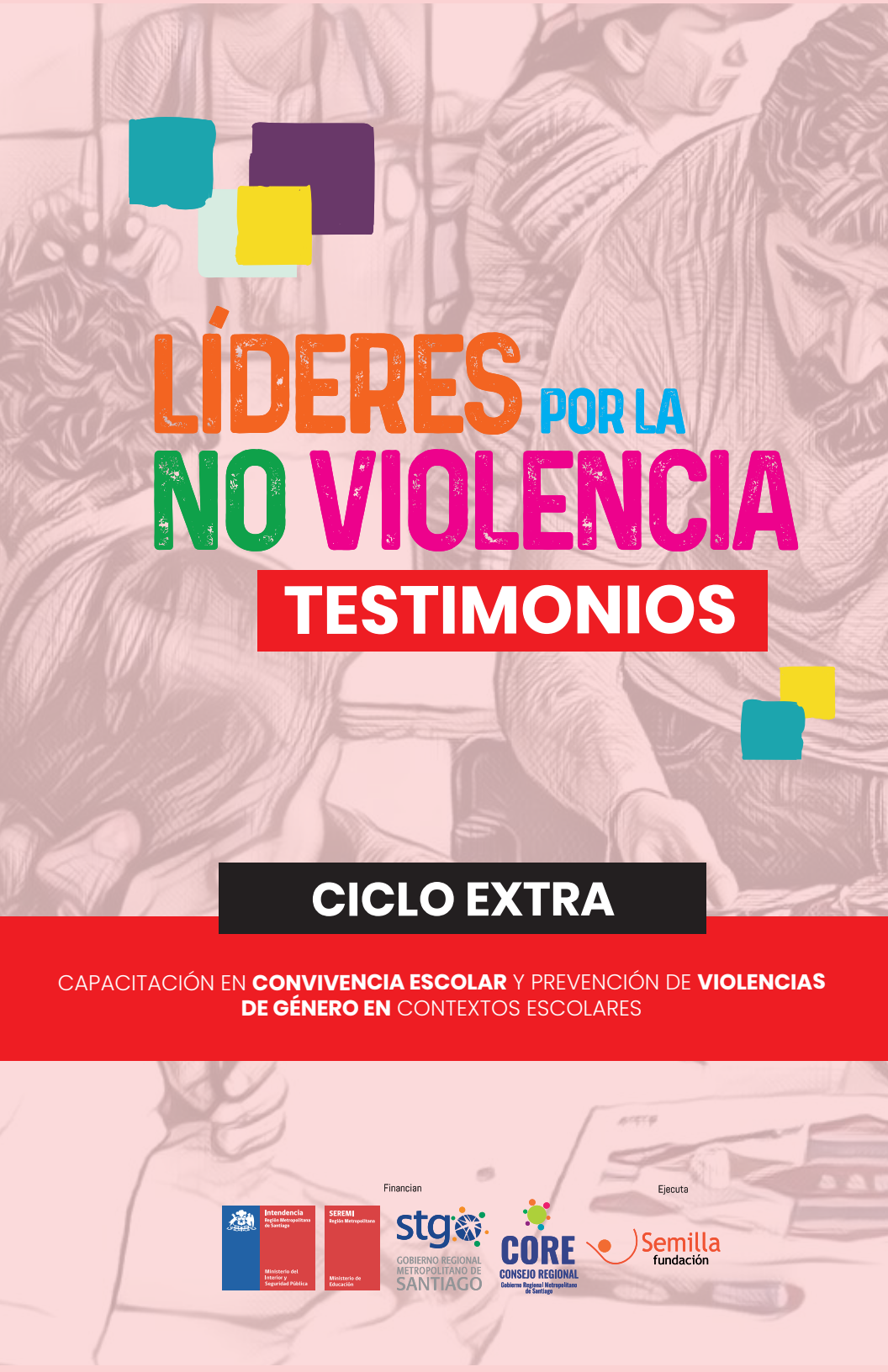




# LÍDERES POR LA NO VIOLENCIA

## TESTIMONIOS



### CICLO EXTRA

CAPACITACIÓN EN **CONVIVENCIA ESCOLAR** Y PREVENCIÓN DE **VIOLENCIAS DE GÉNERO EN** CONTEXTOS ESCOLARES

Financian



Ejecuta





## INDICE

|                                                |          |
|------------------------------------------------|----------|
| <b>Sobre los Testimonios</b>                   | <b>5</b> |
| <b>Testimonios</b>                             | <b>7</b> |
| Sesenta años de abnegación                     | 8        |
| Eres muy alta para desfilas                    | 11       |
| Observando                                     | 12       |
| Peleas desveladoras                            | 15       |
| Como señoritas                                 | 16       |
| Exclusión                                      | 19       |
| El niño diferente del curso                    | 20       |
| J                                              | 23       |
| El color, en un mundo monocromático            | 24       |
| Pelea entre dos alumnos                        | 27       |
| La libreta                                     | 28       |
| La diferente                                   | 31       |
| Problema entre P y nuestro querido H           | 32       |
| Nuevos compañeros                              | 35       |
| Un día en el Liceo                             | 36       |
| Liceo emblemático y violencia de género        | 39       |
| Este cabro es mariquita                        | 40       |
| Yo te reconozco y acepto                       | 43       |
| Tensa situación durante la clase de matemática | 44       |
| Será igualdad de género                        | 47       |
| En ti confíe                                   | 48       |
| ¡Pórtate como hombrecito!                      | 51       |
| El color no me define                          | 52       |
| Pude haber hecho mucho más                     | 55       |
| La educación perfecta es aquella que no es     | 56       |
| Violencia en el baño                           | 59       |
| Experiencia con mi madre                       | 60       |
| El cambio que generó el recreo                 | 63       |
| P y sus recreos                                | 64       |
| Los hombres no lloran                          | 67       |
| A mí no me gusta el fútbol                     | 68       |
| El fútbol: pasión de multitudes                | 71       |
| Aprendiendo de la diversidad                   | 72       |
| Convergencia de Violencias Estructurales       | 75       |
| Violencia                                      | 76       |
| Violencia a funcionaria                        | 79       |
| La educación como atención al cliente          | 80       |
| ¿Y si todos quieren hacer lo mismo?            | 83       |
| C es agredida por su pololo                    | 84       |
| Que hago en la escuela                         | 87       |
| Tiempo pasado                                  | 88       |
| Tú problema, un nuevo desafío                  | 91       |
| Violencia en la sala de clases                 | 92       |
| Protocolo de actuación                         | 95       |
| Abordar los conflictos                         | 96       |
| Que hago en la escuela                         | 99       |

## INDICE

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| Tiempo pasado                         | 100 |
| Tú problema, un nuevo desafío         | 103 |
| Violencia en la sala de clases        | 104 |
| Protocolo de actuación                | 107 |
| Abordar los conflictos                | 108 |
| Niño Se identifica como niña          | 111 |
| Señorita, a la pizarra                | 112 |
| P, un chico diferente                 | 115 |
| Ser protagonista o de reparto         | 116 |
| Compañerismo y sentido de pertenencia | 119 |
| La unión hace la fuerza               | 120 |
| Violencia sexual en la escuela        | 123 |
| Reflexiones con adolescentes          | 124 |
| En la cancha                          | 127 |
| El Colega                             | 128 |
| Niño trans                            | 131 |
| Tu no, por ser mamá                   | 132 |
| La o las filas                        | 135 |
| A todas nos ha pasado                 | 136 |

|                              |     |
|------------------------------|-----|
| Participantes de CICLO EXTRA | 138 |
|------------------------------|-----|

## Sobre los Testimonios

Los siguientes testimonios son el resultado de la invitación realizada a trabajadores y trabajadoras de la educación a narrar sobre sus experiencias educativas, como estudiante o adulto, donde haya experimentado o sido testigo de alguna situación vinculada a violencias en contextos escolares, en el marco de su participación del curso a distancia en **“Convivencia escolar y prevención de violencias de género en contextos escolares”**, parte del programa “Líderes y Lideresas Juveniles por la No Violencia de Género”.

Iniciativa aprobada por el Consejo Regional Metropolitano, financiada por el Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, con el apoyo de la SEREMI de Educación de la Región Metropolitana, diseñado y ejecutado por **Fundación Semilla**.

Con estos relatos buscamos contribuir a:

- Visibilizarlas pues el carácter simbólico de muchas de las violencias de género ejercidas en y por la escuela hace que estas se naturalicen, dificultando su identificación.
- Comprenderlas en su complejidad ya que habitualmente tienden a ser reducidas a problemas interpersonales o conductuales, con lo cual se obvian sus dimensiones institucionales, estructurales y culturales.
- Abordarlas a través de estrategias que involucren al conjunto de la comunidad educativa en la prevención de su reproducción, dado que al tratarse de un problema social requiere ser entendido y enfrentado como una responsabilidad colectiva.

Agradecemos a las autoras y los autores de estos relatos por permitir su publicación y difusión que busca evidenciar a las múltiples violencias de género que aún tienen lugar en nuestros contextos educativos, así como la transversalidad de las mismas.



# Testimonios

## Sesenta años de abnegación

Ella atendiendo un kiosco y él piloto de avión. Comienzan a salir durante un tiempo, hasta que ella se embaraza y deciden casarse. Forman una familia numerosa de 7 hijos. Para ella, este matrimonio fue un infierno, porque desde el comienzo hubo malos tratos, abusos e infidelidades.

Él formó otra familia de 3 niños más, que no duró más porque la mujer en cuestión fallece y quedan los tres niños a la deriva porque él se va con su esposa a otra ciudad, pero siguen los abusos y maltratos con más fuerza hacia ella y sus hijos.

Así pasaron años de angustia y malos tratos, hasta que una noche, ella se armó de valor y se marchó (sus hijos ya eran todos mayores de edad). Cuando él se sintió solo, decide ir en busca de su esposa y su perdón. Ella está en otra ciudad, cuando se encuentran debido a la pérdida de su hijo menor, quien se suicidó por no lograr superar sus traumas de niñez. Debido a esta situación deciden darse otra oportunidad.

“

**Porque desde el comienzo  
hubo malos tratos, abusos  
e infidelidades**

”

“

**Las más altas iban adelante y las más pequeñas iban atrás. Las primeras eran las privilegiadas que llevaban el estandarte del colegio**

”

## **Eres muy alta para desfilas**

En esos tiempos (1979) era obligatorio desfilas por las calles de la ciudad, pasando mañanas enteras ensayando en el patio del colegio. Esta actividad tenía una serie de reglas, una de ellas era la altura. Era riguroso que fuera de la más grande a la más pequeña, es decir, las más altas iban adelante y las más pequeñas iban atrás. Las primeras eran las privilegiadas que llevaban el estandarte del colegio.

Estando en plena dictadura militar, esta actividad no era más que una réplica de lo militar en el colegio y una manera de adoctrinamiento. Yo era de las altas, pero había una amiga que era más alta que yo, de hecho, era la más alta del colegio, pero por una extraña razón la directora la sacó de esta actividad.

Estábamos en clases, entra la directora y nos pide que salgamos al patio, pues debíamos ensayar para el desfile, entonces nos hace formarnos en una fila de la más alta a la más baja, obviamente esta alumna era la de la primera fila y después venía yo, pero se acerca la directora y le dice que salga de la fila, porque no iba a desfilas, argumentando en voz alta que: “Eres muy alta para desfilas”.

## Observando

Somos un equipo de 43 personas, de las cuales solo cinco profesionales somos de sexo masculino. Cuando decidí estudiar pedagogía, lo hice para formarme como profesor de enseñanza básica, considerando la fuerte presencia femenina en estos ciclos. Me he dado cuenta que esta estigmatización no ocurre solo en mi establecimiento, más bien es generalizado en muchas instituciones educativas.

Conversando con las educadoras de párvulo me he dado cuenta que ninguna tuvo compañeros varones en su universidad. He observado que a los apoderados no les gusta que hombres reciban a sus hijos, en especial en el área párvulos. En Chile existen 26.999 educadoras de párvulo, y 27 son del sexo masculino, y hay 53.536 asistentes o técnicas de párvulos, de los cuales 13 son varones.

Son números relevantes considerando la estigmatización del género en ciertas carreras o profesiones universitarias.

“

**He observado que a los apoderados no les gusta que hombres reciban a sus hijos, en especial en el área párvulos**

”

“

**La agresora es encontrada llorando por la psicóloga. Reconoce que actuó con violencia, sin embargo, dijo sentirse harta de que la agredida la ofenda**

”

## **Peleas desveladoras**

Al término del primer recreo, mientras estudiantes de enseñanza media preparaban una fuga masiva sentados en el medio del patio del colegio, una estudiante de 2º medio jala fuertemente el cabello de otra de 4º medio, que estaba sentada. Por ello algunas compañeras salen en su defensa e intentan golpear a la agresora, quien huye, perdiéndose su pista en el medio del alboroto del momento.

Otro grupo de niñas manifiesta su molestia con la situación, indicando que les parece que no corresponde, ya que la causa de movilización estudiantil pierde protagonismo. La agredida llama a su mamá y esta reclama una sanción para la agresora. Luego de dejar testimonio con la encargada de convivencia se dirigen a constatar lesiones y posteriormente realizan una denuncia en la superintendencia.

La agresora es encontrada llorando por la psicóloga. Reconoce que actuó con violencia, sin embargo, dijo sentirse harta de que la agredida la ofenda, relatando que lo último que le hizo fue reírse en su cara y hacer comentarios irónicos y burlescos sobre una fotografía “nude” que su pololo habría enviado a otra chica y que andaba dando vueltas en redes sociales.

## Como señoritas

En enseñanza básica asistí a un colegio católico y mono género. Tenía una compañera, la C, que era muy inquieta y súper líder. Le gustaba jugar a la pelota y una monja la ridiculizaba frente a todas, diciendo que “ese juego era de hombre”, que jugaba mal y que ella debía ser “siempre una señorita”.

La C un día se enojó mucho, le respondió a la monja, la suspendieron y ese año se fue del colegio. Otra compañera, la M, tenía una personalidad extrovertida, se reía con fuerza, y la retaban constantemente, porque debía sentarse, comportarse y reírse “como señorita”. Y la J, mi amiga. Ella levantaba la mano, quería participar, y la monja no la dejaba, porque las mujeres deben ser “más calladas”.

“

**una monja la ridiculizaba  
frente a todas, diciendo  
que “ese juego era de  
hombre”, que jugaba mal  
y que ella debía ser  
“siempre una señorita”**

”

“

**Escuchó que la asistente más antigua comentaba a las demás que ella era muy floja y dejaba la mayor parte de la pega a todas, aparte de comentar sobre su peso**

”

## **Exclusión**

En el año 2015 viví una situación entre dos asistentes de la educación. Una de ellas había llegado a trabajar ese año y la otra llevaba siete años en el colegio. Pasado el tiempo a la asistente nueva se le empezó a excluir de las actividades, sin embargo, ella no le comentó nada a su coordinador, refugiándose en otras colegas.

Un día se acercó a la oficina y antes de entrar escuchó que la asistente más antigua comentaba a las demás que ella era muy floja y dejaba la mayor parte de la pega a todas, aparte de comentar sobre su peso. La asistente nueva se fue llorando al baño.

Al día siguiente habló con el coordinador por la situación que estaba pasando. Después de este suceso se hicieron reuniones cada quince días para evitar cualquier tipo de situaciones que fuera en detrimento de la buena convivencia.

## El niño diferente del curso

Esta historia ocurre en un colegio donde, inicialmente, era solo de niñas y que con los años pasó a ser mixto, por lo que había muy pocos hombres. Había un segundo medio solo de niñas y se integró a los meses un hombre.

Las niñas lo recibieron bien, con el pasar de los días se dieron cuenta que este muchacho compartía muchas cosas en común, como su interés por el maquillaje, arreglarse las uñas y diferentes cosas. Con el tiempo las niñas comenzaron a sentirse incómodas por esta situación, ya que pensaban que este muchacho estaba aprovechándose de ellas. Pero no era así, este niño era gay, pero le daba vergüenza decirlo y las niñas lo acusaron de acoso. Al cambiarlo de curso este niño conversó conmigo y me confesó su sexualidad ante lo sucedido.

“

**Con el pasar de los días se dieron cuenta que este muchacho compartía muchas cosas en común, como su interés por el maquillaje, arreglarse las uñas y diferentes cosas**

”

“

**No volvió a la sala, el profesor no lo retuvo, no lo fue a buscar, hizo la última hora de clase como si nada**

”

J

En los años 90 cuando teníamos doble jornada en mi colegio, de pocos cursos, en la jornada de la tarde, las clases terminaban en la noche, con salidas a oscuras, salas con mala iluminación. En esas condiciones, en esas salas, estaba J, el “huequito” del curso, el raro, que se juntaba solo con niñas, al que le metían el lápiz en el trasero, le apretaban las tetillas, le decían que se equivocaba de baño cuando entraba al de hombres y uno, a esa edad, contribuía con las risas por ese trato.

Así lo soportó por toda la básica. Un día de esos que se sale tarde, J es arrinconado por los más choros del curso, lo botan y dos de ellos se bajan el cierre y le refriegan el pene en la cara. En eso llegó el profesor, enviando a sus alumnos a sus puestos, y J sale llorando de la sala diciendo “me voy”, a lo que el curso respondió con un “uuuuyyy”. No volvió a la sala, el profesor no lo retuvo, no lo fue a buscar, hizo la última hora de clase como si nada.

A J lo siguieron molestando hasta la media, donde elige entrar al Secretariado, un curso de puras mujeres, quizás ni le gustaba la carrera, pero era entre ellas, sus amigas, el único espacio en donde se sintió seguro.

## El color, en un mundo monocromático

Casi toda mi vida escolar fui estudiante de colegios mono sexo católicos y realmente nunca tuve muchas instancias para cuestionar esta situación, porque la decisión de en qué colegio iba no pasaba por mis manos. La verdad es que, cuando estás dentro de estos contextos, no tienes muchas posibilidades de visualizar distintas formas o posibilidades de ser, más allá de lo ofrecido por los discursos normativos.

Sin embargo, cuando llegué a 7mo básico, por el trabajo de mi viejo, nos fuimos a otra localidad, allá tuve la posibilidad de ir a un colegio mixto y, debo decir que en un comienzo sentía ansiedad y miedo, porque no me había enfrentado a mujeres de mi edad dentro de una misma sala de clases.

Pero, con el paso del tiempo, definitivamente debo decir que fue la mejor experiencia escolar que tuve. Siempre tuve la sensación de que estando en los colegios mono sexo algo faltaba en la experiencia, pero nunca pude darme cuenta hasta que pude experimentar la relación con compañeras. Imagino que eso estaba alimentado porque mi familia está conformada por más mujeres que hombres y siempre estuvieron en mi crianza.

Lamentablemente, la adaptación familiar a esa ciudad no fue muy buena y ese fin de año volvimos a la ciudad de antes, al colegio en que estaba anteriormente. Si bien, volvía a lo que ya conocía, sentí que había perdido algo importante y que no iba a ser recuperado.

“

**Si bien, volvía a lo que ya conocía, sentí que había perdido algo importante y que no iba a ser recuperado**

”

“

**Ustedes fuera de ser  
compañeros, son amigos  
y siempre andan  
peleando por cosas  
insignificantes**

”

## **Pelea entre dos alumnos**

En el aula comienza una discusión entre alumnos, los cuales son compañeros y amigos. P le pide prestada una goma a J, éste se niega a prestársela. P insiste, haciendo que J se moleste y comience a increparlo, diciendo que él siempre le está pidiendo materiales y que ya está aburrido de prestárselos. Esto hace que P se moleste y comience a gritarle que ya no va a volver a ser su amigo.

La profesora trata de calmar la situación e interviene, diciendo “ustedes fuera de ser compañeros, son amigos y siempre andan peleando por cosas insignificantes”. Esto hace que la situación que agrave aún más.

La profesora no supo enfrentar o darle una solución a la crisis, por lo que desencadeno un problema mayor. Todo queda en nada por los protocolos que comienzan a ejercer, tratan de buscarle una solución al problema y este sigue en lo mismo.

## La libreta

Me remonto a un día miércoles, años atrás, cuando el joven M está en el patio, listo para salir en horario anticipado a su casa, beneficio que se otorgó a los estudiantes de primero medio con libreta del liceo. El estudiante no cumplía el protocolo, así que esperó hasta el final para ver qué hacíamos. “M, qué pasa ¿Por qué andas con esa libreta y en esas condiciones?”. No respondió. “M ven acá, hice una pregunta y necesito que me la respondas para ver qué hacemos”, ante lo que me respondió de muy mala gana: “Esta es mi libreta, si no le gusta no puedo hacer nada”. Me sentí ofuscado y le hablé más golpeado: “Ud. quiere salir antes con esa actitud, esto es un beneficio y no una obligación, hoy se queda hasta la hora habitual”.

No me habló, ni saludó durante unos días, hasta que se acerca y me pregunta si podemos conversar. Una vez despachada la jornada me esperó, estrechó mi mano y dijo con ojos algo llorosos: “Discúlpeme, el otro día no fui caballero, me enojé. Mi papá insistió que hablara con usted por mi libreta”. No pude evitar sentirme pésimo. “M, hacía mi pega, espero entiendas, ahora en verdad sé que no valía la pena hacernos problemas por la libreta. Era mejor dejarte salir y hablar después. Necesito que la tomes y forres, la timbraré mañana. Dile a tu papá que me disculpe, y que está solucionado”. Él insistía en que era su culpa. Simplemente le estreché la mano y le dije que se fuera a casa.

“

**No pude evitar sentirme  
pésimo. “M, hacía mi  
pega, espero entiendas,  
ahora en verdad sé que no  
valía la pena hacernos  
problemas por la libreta**

”

“

**llegó una niña nueva,  
todas la miraban como  
bicho raro por ser diferente  
en su forma de vestir y su  
forma de comportarse**

”

## La diferente

Comencé el primer día de clases, con compañeras nuevas, profesores nuevos, un mundo completamente nuevo, ya que era una escuela de puras mujeres.

El primer día fue todo perfecto, todas me miraban con indiferencia y con un poco de celos, normal entre niñas.

La segunda semana de clases llegó una niña nueva, todas la miraban como bicho raro por ser diferente en su forma de vestir y su forma de comportarse. Yo me acerqué a ella y nos hicimos amigas, la encontraba normal. Hasta que un día en el baño escuché a varias compañeras hablando mal de ella por cómo se vestía y le decían “machona”.

## Problema entre P y nuestro querido H

Este problema fue generado en la escuela durante la hora de clase y posteriormente en la entrada del colegio. Fuera de la enfermería dos alumnos de octavo, una niña y un niño, estuvieron discutiendo durante la semana, ya que la alumna lo molestaba diciéndole que era amanerado.

Este niño nunca puso en antecedente la violencia que estaba viviendo en la escuela, hasta que un día llegan la mamá y la hermana del alumno a golpear a la niña que lo molestaba. Tuve que actuar de manera rápida y defender a la alumna, incluso recibiendo golpes de la madre.

La situación fue abordada por el equipo psicosocial y la inspección general. Al transcurrir los días los alumnos se hicieron amigos y hasta bailaron juntos en la graduación.

“

**Tuve que actuar de manera rápida y defender a la alumna, incluso recibiendo golpes de la madre**

”

“

**La situación se puso difícil con uno de mis compañeros, cuando en el recreo me vio sola, se me acercó y empezó a insinuar**

”

## Nuevos compañeros

En 1989 estudiaba en un Colegio técnico-profesional. Estaba cursando primero medio en computación. Era una estudiante nueva y callada. En aquel entonces mi curso estaba compuesto por más alumnos que alumnas.

Al pasar el tiempo mi relación con algunos compañeros se volvió complicada, porque había permitido sus constantes descalificaciones. Ellos argumentaban que sólo eran críticas constructivas y no tenía que molestarme. Sabía que no era normal nuestra relación, pero me quedaba en silencio por timidez y aunque me alejaba del grupo, siempre volvía por diferentes circunstancias.

Un día la situación se puso difícil con uno de mis compañeros, cuando en el recreo me vio sola, se me acercó y empezó a insinuar, diciéndome cosas de las cuales no estaba de acuerdo. Sentí rechazo y rabia. Me retiré. Cuando llegué a casa le dije todo a mi mamá y lo mal que me sentía. Finalmente, ese año me cambiaron de colegio.

## Un día en el Liceo

Me dirijo al casino para preguntar a la inspectora de la tarde por unas solicitudes de matrícula. Al llegar observo la curiosidad de alumnos de básica, ya que se encuentra un alumno de media con jumper y eso llamó la atención de los chicos, manifestándose con sonrisas y murmuraciones.

Al joven no le afecta, ni tampoco se incomoda. Nadie lo insulta ni lo apuntan, solo murmuran. Esta acción de libertad queda allí, nos ayuda a reflexionar en el futuro propio y el de nuestros hijos, donde tiene que existir el respeto al ser humano.

“

**Al joven no le afecta, ni  
tampoco se incomoda.  
Nadie lo insulta ni lo  
apuntan, solo murmuran.  
Esta acción de libertad  
queda allí**

”

“

**La profesora jefe de curso, quien le respondió que eran juegos de niños, pero que, de ahora en adelante, tendría que acostumbrarme a tener cuidado de andar sola o de cómo me vestía**

”

## **Liceo emblemático y violencia de género**

La primera experiencia que tuve ocurrió en octavo básico, el año 2006. Unos compañeros habían notado que ese día, por primera vez en el año, me había vestido con jumper.

En un recreo, aprovechando que estaba sola en la sala leyendo, un compañero tomó el valor que sus amigos le daban, me arrinconó contra una pared y comenzó a tocarme los muslos y el trasero, mientras sus amigos gritaban y se reían. Después de un rato, el grupo salió corriendo y uno de ellos comenzó a gritar en el patio que me había dejado manosear, junto con distintos insultos.

Llegué a la casa llorando. Como esto pasó un viernes, el día lunes mi papá se acercó al colegio a conversar con la profesora jefe de curso, quien le respondió que eran juegos de niños, pero que, de ahora en adelante, tendría que acostumbrarme a tener cuidado de andar sola o de cómo me vestía si no quería que me volviera a ocurrir algo así.

Saliendo de la oficina, mi papá me enseñó cómo poner el puño para hacer daño al golpear en una pelea y así defenderme si alguien volvía a tocarme.

## Este cabro es mariquita

Hace 10 años, cuando llegué al colegio a trabajar de auxiliar, me tocó limpiar el gimnasio y vi como un profe y los compañeros le decían “mariquita” a un alumno que no podía subir la cuerda, fue triste para mí y lo denuncié.

Fue lenta la reacción de las jefaturas, pero con el tiempo y las leyes vigentes, ya no se ve dicha discriminación o violencia de género.

“

Vi como un profe y los  
compañeros le decían  
“mariquita” a un alumno  
que no podía subir la  
cuerda, fue triste para mí y  
lo denuncié

”

“

**Él se había preparado para representar la diversidad llevando puesto un jumper, calcetas, blusa, su rostro maquillado y uñas esmaltadas**

”

## **Yo te reconozco y acepto**

El día de la diversidad se celebró con mucho entusiasmo y se preparó con anticipación por el departamento de convivencia escolar y los estudiantes. Ellos se prepararon con carteles, stand y charlas informativas.

Todo iba bien hasta que, desde la puerta del liceo, envían a un estudiante a inspección general por su vestimenta. Él se había preparado para representar la diversidad llevando puesto un jumper, calcetas, blusa, su rostro maquillado y uñas esmaltadas. Yo fui la primera que lo recibió en inspección general, cuando lo vi, pensé que estaba bien su vestimenta, de acuerdo al contexto de la actividad. Pero de acuerdo al reglamento interno, no se le permitía el ingreso al establecimiento con esa vestimenta.

Se llamó a los organizadores de la actividad y ellos se limitaron a aplicar el reglamento, sin ninguna explicación, ni conversación. Yo quedé asombrada y con las manos atadas, al no poder apoyar al estudiante por manifestarse como lo hizo y por no tener la facultad de autorizar el ingreso a la actividad con la vestimenta que eligió para el contexto.

## **Tensa situación durante la clase de matemática**

C es un estudiante de segundo básico que constantemente llega tarde a las clases de Matemáticas con su profesora M.

Un lunes por la mañana, M, reta a C frente a todos sus compañeros (as) de clase. C reacciona de manera sumisa y tranquila, ante el reclamo de su profesora, pero en minutos éste comienza a llorar y todos sus compañeros (as) se burlan de él, lo que hace que C se enfurezca y reaccione de manera violenta lanzando un objeto contundente a uno de sus compañeros, golpeando e hiriendo en su boca con el objeto.

Al percatarse de la situación, M, se levanta de su asiento y corre a socorrer al niño herido llevándolo inmediatamente a la enfermería.

“

**Reacciona de manera sumisa y tranquila, ante el reclamo de su profesora, pero en minutos éste comienza a llorar**

”

“

**Nuestra cultura es muy diferente a la de ellos y muchas veces esas actitudes se toman como violencia, pero como estos alumnos no saben, solo queda explicarles**

”

## Será igualdad de género

Si bien en todos los colegios existen diferentes situaciones respecto a la violencia de género, en este colegio existen muchas diferencias, debido a que es un establecimiento intercultural, es decir, que hay muchos alumnos que provienen de diferentes países.

Es por esto que se cruzan distintas culturas y distintas formas de relacionarse unos con otros. Por consiguiente, ellos creen que su comportamiento o su actuar es correcto y por eso va a ser aceptado en el colegio al que llegan. Para estos jóvenes el jugar a manotazos entre hombre y mujeres se ve normalizado.

En cambio, en Chile no, ya que nuestra cultura es muy diferente a la de ellos y muchas veces esas actitudes se toman como violencia, pero como estos alumnos no saben, solo queda explicarles y tratar de que entiendan que no es lo correcto y que no se debe jugar así, pero como lo tienen automatizado es más complicado de lo que parece.

## En ti confié

Hace casi un año que la educadora diferencial, que me acompaña en el quehacer educativo de mi curso, llegó preocupada y angustiada. Sin duda alguna, su preocupación es grande, su voz se encuentra temblorosa, sus manos sudan y su cara se encuentra desconfigurada. Inmediatamente entendí que algo complejo se venía y al acogerla me señala que debo ser capaz de guardar silencio, porque es un tema delicado y personal.

Una vez que he cumplido con todas las promesas, comienza a narrarme lo preocupada que se encuentra porque un compañero de labores, el profesor titular del curso, se encuentra amenazándola con contar el gran secreto que le ha confiado: el tener pareja mujer. Con el propósito de dañarla por no ser cómplice de él y de sus malos tratos hacia los/as estudiantes.

Sin duda alguna, debo atenderla, acompañarla, escucharla, y otorgar todas las condiciones para que se sienta cómoda, segura y digna. Le solicito a la compañera que me de unos segundos para pensar, para reflexionar y entender la situación. Cierro los ojos, pienso y re pienso qué hacer, cómo atender la situación, qué debo hacer para que no se sienta incómoda con el tema. Cómo hacer que se sienta persona, digna y no vuelva a ser violentada por segunda vez, al tener que volver a narrar los hechos y amenazas. Resguardaremos su derecho de ser.

“

**comienza a narrarme lo preocupada que se encuentra porque un compañero de labores, el profesor titular del curso, se encuentra amenazándola con contar el gran secreto**

”

“

**Cuando un alumno muestra algún sentimiento, ya sea pena, angustia, ternura o vergüenza, el profesor o adulto a cargo, interpela al alumno**

”

## **¡Pórtate como hombrecito!**

La experiencia que voy a relatar, es algo que ocurre de forma continua, desde que ingresé al establecimiento en las salas de clase y también en biblioteca, aunque debo reconocer que este último tiempo ha bajado su repetitividad.

Cuando un alumno muestra algún sentimiento, ya sea pena, angustia, ternura o vergüenza, el profesor o adulto a cargo, interpela al alumno con palabras como: “pórtate como hombrecito”, “afírmese los pantalones”, “las niñas lloran, los hombres no lloran”, generando, además, la burla de los compañeros.

Estas actitudes están relacionadas con estereotipos de género muy arraigados en nuestra cultura: los hombres son fuertes, por lo tanto, no demuestran sus sentimientos y las mujeres, frágiles y pueden dar rienda suelta a sus sentimientos

No nos damos cuenta de lo que decimos ni del daño que podemos causar: autoestima baja y niños que tampoco se cuestionan demasiado, por el contrario "señorita, soy bien hombrecito, sin dolor" y es así como estas conductas se perpetúan en el tiempo.

## El color no me define

En la clase de artes nos pidieron que lleváramos un delantal, para no ensuciar la ropa. En ese entonces mi mamá y papá no tenían muchos recursos, por lo que mi delantal era de color azul, porque fue el único que encontramos en la feria.

Ese día llegué al colegio, me dirigí a mi mochila a sacar el delantal y al ponérmelo me di cuenta que mis compañeras llevaban delantales de color rosado. Al pasar unos minutos, unas compañeras comenzaron a decirme que el color de mi delantal era de “hombre”, lo que motivó la risa de otras compañeras. Luego de unos minutos la profesora les llama la atención por burlarse de mí, pero no dice ni hace nada más que decirles que no me molesten.

Después de eso no quise estar en la clase, ni hacer la actividad, ya que mi ánimo bajó por completo, sin embargo, por orden de la profesora me vi obligada a realizarla, sino iban a llamar a mis padres.

“

**Me dirigí a mi mochila a sacar el delantal y al ponérmelo me di cuenta que mis compañeras llevaban delantales de color rosado**

”

“

**¿Por qué un Liceo obliga a una persona en cómo se debe vestir y como la sociedad espera que se tenga que vestir?**

”

## **Pude haber hecho mucho más**

En una actividad, una estudiante ingresó con una bebida alcohólica al Liceo, situación en la que fue sorprendida y causó su expulsión. No obstante, una situación similar había ocurrido en semanas previas, sin la misma consecuencia.

La diferencia estaba en que la estudiante expulsada es homosexual y según el Liceo, normalmente infringía normas, como usar el vestuario masculino del reglamento, acciones de connotación sexual con las compañeras, entre otros.

Si bien no es justificable el consumo de alcohol, la solución no era la expulsión. No existió un proceso de reflexión para cuestionar ¿por qué se exige un uniforme?, ¿por qué una estudiante no puede utilizar un uniforme que la sociedad indica que es masculino?, ¿por qué un Liceo obliga a una persona en cómo se debe vestir y como la sociedad espera que se tenga que vestir?

## La educación perfecta es aquella que no es

Mi primera experiencia laboral estuvo situada en un contexto en donde precisamente no existía si quiera un equipo de convivencia escolar. Las pequeñas situaciones cotidianas, eran absolutamente postergadas y sacadas de prioridad.

Una evidencia de todo esto, es que en dicha escuela los y las estudiantes de enseñanza básica utilizaban cotonas de color rosado y celeste (creo que no está demás señalar el color que era asignado a cada grupo), y dentro de todas estas normativas, una era la prohibición total (incluso en talleres extra programáticos) de que las estudiantes jugaran a la pelota, corrieran o hicieran algún deporte asociado a lo masculino.

Dicha situación es solo una muestra de muchos episodios de violencia simbólica en donde incluso, se justificaban ataques y abusos (de menor y mayor grado) con el actuar y el vestir de las estudiantes en particular.

“

**prohibición total  
(incluso en talleres extra  
programáticos) de que las  
estudiantes jugaran a la  
pelota, corrieran o  
hicieran algún deporte  
asociado a lo masculino**

”

“

**Un niño comienza a hablar de otro, diciendo que es un mariquita porque lo estaba mirando en el baño**

”

## Violencia en el baño

Todo comienza en el baño del liceo. Durante el recreo un niño comienza a hablar de otro, diciendo que es un mariquita porque lo estaba mirando en el baño. Le dice lo mismo a cada niño que entra al baño, induciendo a todos a molestar e insultar al chico, solo porque miró al lado, sin saber qué pasaría.

El niño asustado comienza a llorar, lo que hace que lo molesten más aún. Este chico tenía un modo muy suave para todo, así que cualquier cosa que dijera o hiciera era motivo de burlas.

Lo insultaban diciéndole que era niñita y que le gustaban los hombres. Todo se supo cuando un auxiliar entró al baño, quien informó a la inspectora y a convivencia escolar, para conversar con los involucrados. Se hizo reunión con el curso, la profesora jefe y los alumnos para explicar lo sucedido y explicar el daño que se le hace al compañero.

## Experiencia con mi madre

En una conversación con mi madre, donde salió el tema de la inteligencia emocional, ella me dijo que los hombres son más inteligentes que las mujeres.

Yo no lo podía creer. Sabía que mi mamá era machista, pero escuchar esa frase me dejó anonadada y helada. Le hice ver que no era así, y me comenzó a nombrar científicos, investigadores, médicos y grandes personalidades de la historia, donde no había ninguna mujer.

Por lo mismo mi relación con ella nunca ha sido la mejor, desde que era pequeña. A mis hermanos siempre les hacía las camas, en cambio con mi hermana debíamos hacernos cargo de nuestra pieza.

“

**Me comenzó a nombrar científicos, investigadores, médicos y grandes personalidades de la historia, donde no había ninguna mujer**

”

“

**Hay jóvenes que han incurrido en auto dañarse, hasta el suicidio por no ser comprendidos en sus establecimientos educacionales**

”

## **El cambio que generó el recreo**

Había un chico en el liceo que tenía distintas formas de expresarse, era más afeminado. Un día, varios profesores estaban en el patio conversando.

Mientras mis compañeras y yo nos dábamos una vuelta escuchamos comentarios de ellos respecto al chico y su manera de comportarse, de hablar y su gestualidad.

Este tema es complejo, porque hay jóvenes que han incurrido en auto dañarse, hasta el suicidio por no ser comprendidos en sus establecimientos educacionales.

## P y sus recreos

Durante los recreos, P que estaba en 2do básico, salía a jugar, pero nadie jugaba con él. Era gordito y muy brusco, casi no hablaba, corría y corría como un animalito y sus compañeros lo molestaban hasta el término del recreo. Nunca se quejaba, pero sus compañeros sí.

Un día P perseguía a J, que corrió asustado hacia mí. P corría muy veloz y estaba muy enojado, así que estiré mi brazo y mi mano para que se detuviera, y este me tomó la mano y dobló mi dedo pulgar. Terminé en el hospital con un esguince y con yeso. P sufría de bullying y hostigamiento, pero ni él, ni su madre reclamaban.

Yo solo lo veía en el recreo como un niño más, ya que rara vez acusaba mientras no lo molestaran. Veo los recreos como un escape, no como un medio recreacional, la ley del más fuerte. el más bacán, lleno de rivalidades, y entre hombres de fortalecer su carácter dominante.

“

**Veo los recreos como un  
escape, no como un  
medio recreacional, la ley  
del más fuerte. el más  
bacán, lleno de rivalidades**

”

“

**El docente sorprendido  
quiso bajar la tensión  
diciéndoles que  
“los hombres no lloran”,  
y algunos estudiantes  
se rieron**

”

## **Los hombres no lloran**

Se trataba de preparar a un grupo de estudiantes para realizar una lectura en un acto cívico.

Cuando fueron elegidos al azar, dos de los estudiantes se pusieron muy nerviosos, ya que les costaba mucho leer en voz alta por timidez.

En cuanto el profesor los nombró, ellos no aguantaron la presión y se pusieron a llorar.

El docente sorprendido quiso bajar la tensión diciéndoles que “los hombres no lloran”, y algunos estudiantes se rieron.

## A mí no me gusta el fútbol

Esto ocurrió en el patio del liceo, en horario de recreo. F, J y D invitan a M a jugar un partido de fútbol. Este contestó que no quería jugar porque no le gustaba el fútbol, prefería escuchar música de su celular. Esta respuesta causó mucho enojo en sus compañeros, los cuales comenzaron a empujarlo e insultarlo, que era “maricón”, “es niñita, es niñita”, reiteradas veces.

Se notaba que M estaba muy angustiado y a punto de llorar, además le decían que no serían más sus amigos y que se fuera del liceo, porque este era de hombres y no de niñas que juegan con muñecas.

En ese momento, yo me dirigía a inspección por el patio y me percaté de lo que estaba pasando. Me acerqué a ellos y le pregunté por qué molestaban a M. Ninguno de los atacantes me contestó y cuando le pregunté a M se quedó callado con cara de susto. Como no tuve respuesta lo llevé a inspección para que conversara con los inspectores de patio. A ellos sí les contó lo ocurrido.

Después de escucharlo llamaron al profesor jefe, el cual retó al resto de los estudiantes y los mandó a la oficina de la orientadora. Situación que quedó finalmente en manos de los encargados de convivencia escolar.

“

**Ninguno de los atacantes  
me contestó y cuando le  
pregunté a M se quedó  
callado con cara de susto**

”

“

**El conductor hizo un comentario menospreciador, porque él consideraba que la causa de la derrota, era que el técnico era mujer**

”

## **El fútbol: pasión de multitudes**

En una ocasión, un grupo de varones del colegio, me sugirió que implementara un taller de fútbol. Estaban ansiosos de jugar su deporte favorito y poder competir con otros colegios. Yo era la única docente de educación física, por lo que recaía en mí hacer realidad ese sueño. A pesar de no poseer un manejo absoluto de esa disciplina, accedí a realizar el taller. Fue una gran experiencia laboral y había mucha dedicación por parte de los niños.

Sin embargo, siempre percibí de parte del colegio y sus funcionarios, una cierta discriminación por ser una mujer dirigiendo un equipo de fútbol masculino. Recuerdo que, en una oportunidad, nos habían invitado a un partido en otro colegio. Para transportarnos, contábamos con un tío que nos llevaba en su furgón escolar.

En el trayecto de vuelta y debido a la derrota de los chiquillos, el conductor hizo un comentario menospreciador, porque él consideraba que la causa de la derrota, era que el técnico era mujer. Yo me molesté muchísimo, y le refuté su acusación. A partir de ese momento, la motivación no fue la misma y desistí del proyecto.

## Aprendiendo de la diversidad

Fui testigo de la llegada de un grupo significativo de migrantes haitianos al colegio, grupos en los que del total de alumnos se llegaba a un porcentaje cercano al 30% de niños y niñas en el mismo curso. Esta situación nos movilizó como institución y nos puso un foco de atención en lo que comenzaríamos a vivir.

En un inicio, los apoderados haitianos nos indicaban con mucha naturalidad que, si sus hijos no se "portaban bien", no dudáramos en golpearlos. Frente a esto, realizamos con las familias un diálogo respecto al tema y con los niños y niñas, para construir con ellos un diálogo significativo respecto del respeto por los otros.

No fue una tarea fácil, pues en un comienzo ellos sufrieron muy de cerca la discriminación por su color de piel. Los niños nacionales les decían "negros" "negras" y rápidamente acudían a la violencia física, que generaba un clima tenso para las profesoras y profesores. Los niños y niñas haitianos trataban de comunicarse y de entender lo que se les decía, si no era así, se enojaban mucho, acudiendo a conductas disruptivas que generaban estrés en sus cursos.

Hoy luego de 3 años vemos con mucha satisfacción que hemos avanzado significativamente, no sólo porque nuestros estudiantes han logrado comunicarse, sino que se ha acogido a una comunidad entendiendo el gran aporte que son para nuestra sociedad, ellos también han logrado mantener sus tradiciones y sentirse orgullosos de ellas, además de adaptarse a esta nueva casa en la que están viviendo.

“

**Los apoderados haitianos nos indicaban con mucha naturalidad que, si sus hijos no se "portaban bien", no dudáramos en golpearlos**

”

“

**Tocaciones que iniciaban como parte de un juego y terminaban en hostigamiento, acusado por la propia afectada o sus compañeras**

”

## **Convergencia de Violencias Estructurales**

En el paso del año 2016 al 2017 nuestra matrícula de estudiantes de nacionalidad extranjera aumentó de un 9% a un 23%, hubo un ingreso principal de familias de nacionalidad haitiana, lo que generó un arduo desafío a nivel de convivencia escolar y evidenció un trato familiar, y específicamente hacia la mujer, que contrastaba, significativamente, con el cambio cultural que comenzaba a ocurrir en nuestro país respecto a la equidad de género.

Las estudiantes de nacionalidad haitiana parecían vivir en un cotidiano sometimiento frente a la figura masculina, lo que preocupó bastante, debido a que los límites habían sido vulnerados frecuentemente en una dinámica que ya venía instalada. Un claro factor de riesgo.

En distintas instancias de ese año nos tocó enfrentar situaciones de violencia de género. Concretamente, hubo situaciones de acoso de parte de varones a mujeres haitianas. Tocaciones que iniciaban como parte de un juego y terminaban en hostigamiento, acusado por la propia afectada o sus compañeras. Los bailes de las estudiantes, su desplante y otras conductas eran malinterpretadas por parte de estudiantes varones y, sumado a la cosificación de la mujer y otros factores, éstos incurrían en actos absolutamente inaceptables.

## Violencia

Un día miércoles, dos estudiantes de 1ro medio de distintos cursos, "B y M" discuten agresivamente con gritos y descalificaciones, yo, converso con los estudiantes, y los hago prometer que la discusión se termina aquí y ahora, y sin represalias.

Me interiorizo de lo acontecido en el recreo. B empujó a M sin querer y ambos se violentaron, a tal extremo que B invitó a pelear a M fuera del Liceo. Después de la salida, estudiantes de otros niveles ingresan al colegio con los dos jóvenes. M con el hombro dislocado y B con ojos morados y boca sangrando, se llama a los apoderados y son derivados a un centro asistencial.

Los estudiantes fueron suspendidos por 5 días, mientras se hacían las averiguaciones correspondientes, se citan a apoderados y son derivados a Orientación y Convivencia Escolar.

Vino otra pelea, pero esta tenía represalia, un grupo de estudiantes le pegó y amenazó de muerte a B, los apoderados decidieron cambiarlo de colegio por miedo. Al año siguiente M también se retiró, se sentía muy solo y sin amigos.

“

**Después de la salida,  
estudiantes de otros  
niveles ingresan al colegio  
con los dos jóvenes. M con  
el hombro dislocado y B  
con ojos morados y boca  
sangrando**

”

“

**Me sigue hasta la  
inspectoría y comienza a  
patear la puerta, a gritar  
improperios, rasguñarme y  
darme puntas de pies en  
las piernas**

”

## **Violencia a funcionaria**

Esto ocurrió al inicio del recreo. N, estudiante de 4to básico, pelea con su compañero J y como no lo dejó agredir a su compañero, me sigue hasta la inspectoría y comienza a patear la puerta, a gritar improperios, rasguñarme y darme puntas de pies en las piernas.

Al llegar la orientadora, le pido que me ayude y ella me indica que no puede intervenir. Luego, llaman a el profesor jefe del estudiante, el cual logra tranquilizarlo y conversa con el alumno para que no me siguiera golpeando.

Soy derivada al hospital del trabajador, para constatar lesiones, quedando con 3 meses de licencia. En la experiencia vivida me sentí, totalmente sola y vulnerable, por no tener el apoyo que necesité en el momento que fui maltratada y agredida por un estudiante, y esto repercutió psicológicamente en no tener ganas de volver a trabajar, por miedo que volviera a suceder otra agresión y que nadie de las jefaturas me apoyara.

## La educación como atención al cliente

Todo inicia cuando una profesora me dice que se siente acosada por un apoderado. Cada vez que envía un antecedente de la nueva ruta, existen problemas. Él siempre critica todo. La profesora expone su caso y relata que el año pasado este apoderado la trató pésimo, gritándole.

La educación se ve como una simple atención al cliente y tú no tienes permiso para poder defenderte, tienes que someterte al maltrato que te puedan dar. Me da tristeza como la cultura educativa ha adquirido este sistema de violencias, y lo peor es que sigue así.

Espero y anhelo que mi generación pueda hacer un cambio frente a eso y que el respeto por el otro ser humano sea algo básico.

“

**La educación se ve como  
una simple atención al  
cliente y tú no tienes  
permiso para poder  
defenderte, tienes que  
someterte al maltrato que  
te puedan dar**

”

“

**¿Es hombre o mujer?, tiene que decidirse, todos comenzarán a hacer lo mismo y será una locura**

”

## ¿Y si todes quieren hacer lo mismo?

El año pasado en un consejo de profesores, realicé una charla respecto a diversidad sexual y adolescencias en contexto escolar. Esta fue realizada debido a la solicitud de un estudiante trans y su apoderada, quienes solicitaron la ejecución de la circular 0768.

Al final del encuentro se explicitó que se debe respetar el uso del uniforme del estudiante según el género con que se identifica, además del uso y respeto de su nombre social en el libro de clases. Posteriormente se me acercaron varios docentes con interrogantes: ¿Qué ocurriría si más de un estudiante quiere hacer lo mismo y se vuelve moda?, ¿Qué ocurre si se arrepiente?, ¿Qué pasa con los niños de cursos más pequeños?, ¿Cómo se lo explicamos?, ¿Y se va a operar?, ¿Y se va a cambiar el nombre legalmente?

Durante el paso de los meses de clases los mismos docentes se me acercan a realizar los siguientes comentarios: El otro día lo vi pololeando con un compañero, ¿No es que se creía hombre?, “quizás no está segura todavía de lo que es”, el otro día vino con falda al colegio ¿Cómo es la cosa?, ¿Es hombre o mujer?, tiene que decidirse, todos comenzarán a hacer lo mismo y será una locura.

## C es agredida por su pololo

Lo siguiente es un hecho real ocurrido el año 2019 con alumnos(as) de 2° año medio.

La situación se produce en un recreo y el contexto es una visita de tres alumnas a mi oficina para contarme algo "muy delicado", en la que piden discreción y que no se sepa lo que ellas me van a relatar, ante lo cual aceptó y me dispongo a escucharlas.

Ellas relatan lo siguiente: "sabe coordinador, la relación que tiene C con su pololo J es muy tóxica, él la trata muy mal, la obliga a hacer cosas que ella no quiere, ir donde ella no quiere, juntarse con él los fines de semana, engañando a sus padres, diciendo que va a juntarse con nosotras, le prohíbe tener ciertas amistades y le obliga a mostrar su celular. Es muy celoso y cuando ella no accede a sus peticiones la pellizca en sus piernas y brazos, ¡si quiere revísela!, no se ven a simple vista, ella no quiere contar porque dice que lo quiere y que él va a cambiar".

“

**Le prohíbe tener ciertas amistades y le obliga a mostrar su celular. Es muy celoso y cuando ella no accede a sus peticiones la pellizca en sus piernas y brazos**

”

“

**Conciencia de lo naturalizado que se tiene la violencia, los conflictos y crisis que se viven en el interior del colegio, las desigualdades que generamos quienes construimos la escuela**

”

## Que hago en la escuela

Me desempeño en el ámbito educativo hace varios años. Siempre me ha llamado la atención la escuela como fenómeno y por sobre todo como un espacio de transformación, cambio y reflexión. La posibilidad de discutir, dialogar y escuchar diferentes miradas en relación a la convivencia y la violencia de género, es fundamental como agente educativo.

Releerme en la práctica diaria desde mi rol como asistente de la educación y en las practicas ejecuto en el día a día, dentro del espacio educativo me permite tener un poco de conciencia de lo naturalizado que se tiene la violencia, los conflictos y crisis que se viven en el interior del colegio, las desigualdades que generamos quienes construimos la escuela.

A modo de reflexión, me quedo con que para poder ser agente transformador se requiere un trabajo constante, que necesariamente debe tener espacios que nos inviten a compartir ideas, intercambiar opiniones y respetar a la diversidad.

## Tiempo pasado

Desde la tranquilidad de mi casa quiero explicar mi historia, como ex alumna de un colegio rural y como ahora veo las cosas de diferente manera.

Les contare que la educación no es como es ahora. No conocí ningún psicólogo en el colegio ni psicopedagogo, menos orientador, el psicólogo era un reglazo en las manos por portarse mal o una cachetada por responderle al profesor o un tirón de orejas o patillas por jugar o hacer desorden en la sala.

Escuchaba como se reían de los que tenían apellido mapuche o como se reían por los que tenían otra creencia religiosa. Recuerdo con pena como castigaban a un alumno por escribir con la mano izquierda, veo como abusaron física y psicológicamente de los alumnos en ese tiempo y lo peor es que tanto en el colegio como en la casa se les castigaba duramente.

Triste ver como se vulneraron nuestros derechos dejándonos recuerdos malos en nuestro paso por el colegio.

“

**El psicólogo era un reglazo  
en las manos por portarse  
mal o una cachetada por  
responderle al profesor o  
un tirón de orejas o patillas  
por jugar o hacer desorden  
en la sala**

”

“

**El adolescente, evidenciaba síntomas depresivos, se identifica la necesidad de que existe una negación/transición del estudiante en su identidad sexual**

”

## **Tú problema, un nuevo desafío**

Esta historia comienza, cuando una apoderada que se acerca al departamento de convivencia escolar del establecimiento a realizar una denuncia/relato por posible bullying por parte de ex grupo de amigas de su hijo, estudiantes de 8vo básico.

El adolescente, evidenciaba síntomas depresivos, se identifica la necesidad de que existe una negación/transición del estudiante en su identidad sexual. El conflicto inicial en el grupo, es por discrepancias en el trato de este estudiante hacia las amigas, un trato con insultos y agresiones verbales de su parte. Después de un tiempo subieron de calibre y no fueron aceptadas por el grupo de amigas.

Comenzaron el distanciamiento y estas niñas, para ridiculizar a su compañero, usaron su condición sexual en descubrimiento como motivo de burlas.

El menor, termina con un acompañamiento psiquiátrico, internado por ideación suicida. Mantuvimos acompañamiento, y pasado las semanas el estudiante y su madre se acercan al establecimiento y agradecidos relatan que, gracias a nuestro acompañamiento, y a nuestro proyecto educativo, se abordó de la mejor manera posible y ahora todo está resuelto y asumido.

## Violencia en la sala de clases

Todos los días me topaba con la misma situación, este niño al cuál llamaremos “m”, golpeaba a sus compañeros, no hacía las tareas, molestaba dentro del aula, gritaba con garabatos a compañeros y trabajadores de la escuela, quitaba las colaciones, se arrancaba de la sala de clases. Ahí intervenía yo, en ir a buscarlo, dialogar con él, tratar de entender el por qué y como última instancia llevarlo a la oficina para que hablara con la psicóloga. Esto era repetitivamente todos los días y en todo horario.

Fue luego del tercer recreo que, al entrarlo al aula, la profesora muy cariñosamente habla con él, lo abraza, él muy enojado por la situación la tira del pelo y la agrede físicamente soltándole un diente a la docente.

Esta lamentable situación la tratamos de abordar en todos los ámbitos posibles, pero en la familia no había comunicación, no existían límites hacia los hijos y su comportamiento. Su apoderado no hizo nada al respecto.

“

**La profesora muy cariñosamente habla con él, lo abraza, él muy enojado por la situación la tira del pelo y la agrede físicamente soltándole un diente**

”

“

**El acoso verbal, sexual, los castigos corporales y la intimidación debe ser, en mi opinión, materia de estudio para lograr una educación para todos inclusiva y de calidad**

”

## Protocolo de actuación

El hecho de que ahora estemos tratando el tema de la violencia de género en las escuelas, me resulta un poco más difícil de poder abordar, ya que la violencia de género en las aulas ha pasado mayormente desapercibida en el liceo y no puede dejarse en manos del azar.

El acoso verbal, sexual, los castigos corporales y la intimidación debe ser, en mi opinión, materia de estudio para lograr una educación para todos inclusiva y de calidad, en la que se deben redoblar los esfuerzos para que los niños/as eviten un mayor ausentismo escolar, malos resultados académicos, deserción escolar, baja autoestima, depresión, embarazos, etc.

Sin embargo, la verdadera magnitud y repercusión permanece oculta debido a la falta de un protocolo de actuación ante casos de violencia de género, por eso resulta esencial que la comunidad escolar y los encargados de convivencia escolar aúnen esfuerzos para velar por que se cree un protocolo de actuación ante estos casos. Considero que la intimidación es una de las formas más características de violencia escolar que puedo indicar en este testimonio ya que la puedo distinguir, entre otras, como uno de los factores que incrementan el riesgo de violencia de género relacionada con la escuela.

## Abordar los conflictos

La manera de abordar los conflictos en la mayoría de los establecimientos es que para resolver un problema interfiere muchas personas, Profesor, Convivencia Escolar, Orientadora, Psicólogo, entonces los alumnos escuchan diferentes opiniones y muchas veces no quedan satisfechos con tantas ya que no hay un acercamiento cálido hacia ellos, en los cuales se sientan verdaderamente apoyados.

Los Establecimientos no debieran tener tantas normativas con los alumnos, les falta modernizarse y tener a una sola persona que se dedique a resolver los problemas de los alumnos, la cual sea cálida y sepa escucharles como corresponde.

Hay muchos protocolos que seguir, que finalmente entorpecen en vez de resolver los problemas del estudiante, y por eso la mayoría de los problemas no se solucionan. Se rigen por una jerarquía, en la cual solo quieren cumplir con los protocolos y lo que estipula la ley.

“

**Los alumnos escuchan  
diferentes opiniones y  
muchas veces no quedan  
satisfechos con tantas ya  
que no hay un  
acercamiento cálido  
hacia ellos**

”

“

**Conciencia de lo naturalizado que se tiene la violencia, los conflictos y crisis que se viven en el interior del colegio, las desigualdades que generamos quienes construimos la escuela**

”

## Que hago en la escuela

Me desempeño en el ámbito educativo hace varios años. Siempre me ha llamado la atención la escuela como fenómeno y por sobre todo como un espacio de transformación, cambio y reflexión. La posibilidad de discutir, dialogar y escuchar diferentes miradas en relación a la convivencia y la violencia de género, es fundamental como agente educativo.

Releerme en la práctica diaria desde mi rol como asistente de la educación y en las practicas ejecuto en el día a día, dentro del espacio educativo me permite tener un poco de conciencia de lo naturalizado que se tiene la violencia, los conflictos y crisis que se viven en el interior del colegio, las desigualdades que generamos quienes construimos la escuela.

A modo de reflexión, me quedo con que para poder ser agente transformador se requiere un trabajo constante, que necesariamente debe tener espacios que nos inviten a compartir ideas, intercambiar opiniones y respetar a la diversidad.

## Tiempo pasado

Desde la tranquilidad de mi casa quiero explicar mi historia, como ex alumna de un colegio rural y como ahora veo las cosas de diferente manera.

Les contare que la educación no es como es ahora. No conocí ningún psicólogo en el colegio ni psicopedagogo, menos orientador, el psicólogo era un reglazo en las manos por portarse mal o una cachetada por responderle al profesor o un tirón de orejas o patillas por jugar o hacer desorden en la sala.

Escuchaba como se reían de los que tenían apellido mapuche o como se reían por los que tenían otra creencia religiosa. Recuerdo con pena como castigaban a un alumno por escribir con la mano izquierda, veo como abusaron física y psicológicamente de los alumnos en ese tiempo y lo peor es que tanto en el colegio como en la casa se les castigaba duramente.

Triste ver como se vulneraron nuestros derechos dejándonos recuerdos malos en nuestro paso por el colegio.

“

**El psicólogo era un reglazo  
en las manos por portarse  
mal o una cachetada por  
responderle al profesor o  
un tirón de orejas o patillas  
por jugar o hacer desorden  
en la sala**

”

“

**El adolescente, evidenciaba síntomas depresivos, se identifica la necesidad de que existe una negación/transición del estudiante en su identidad sexual**

”

## **Tú problema, un nuevo desafío**

Esta historia comienza, cuando una apoderada que se acerca al departamento de convivencia escolar del establecimiento a realizar una denuncia/relato por posible bullying por parte de ex grupo de amigas de su hijo, estudiantes de 8vo básico.

El adolescente, evidenciaba síntomas depresivos, se identifica la necesidad de que existe una negación/transición del estudiante en su identidad sexual. El conflicto inicial en el grupo, es por discrepancias en el trato de este estudiante hacia las amigas, un trato con insultos y agresiones verbales de su parte. Después de un tiempo subieron de calibre y no fueron aceptadas por el grupo de amigas.

Comenzaron el distanciamiento y estas niñas, para ridiculizar a su compañero, usaron su condición sexual en descubrimiento como motivo de burlas.

El menor, termina con un acompañamiento psiquiátrico, internado por ideación suicida. Mantuvimos acompañamiento, y pasado las semanas el estudiante y su madre se acercan al establecimiento y agradecidos relatan que, gracias a nuestro acompañamiento, y a nuestro proyecto educativo, se abordó de la mejor manera posible y ahora todo está resuelto y asumido.

## Violencia en la sala de clases

Todos los días me topaba con la misma situación, este niño al cuál llamaremos “m”, golpeaba a sus compañeros, no hacía las tareas, molestaba dentro del aula, gritaba con garabatos a compañeros y trabajadores de la escuela, quitaba las colaciones, se arrancaba de la sala de clases. Ahí intervenía yo, en ir a buscarlo, dialogar con él, tratar de entender el por qué y como última instancia llevarlo a la oficina para que hablara con la psicóloga. Esto era repetitivamente todos los días y en todo horario.

Fue luego del tercer recreo que, al entrarlo al aula, la profesora muy cariñosamente habla con él, lo abraza, él muy enojado por la situación la tira del pelo y la agrede físicamente soltándole un diente a la docente.

Esta lamentable situación la tratamos de abordar en todos los ámbitos posibles, pero en la familia no había comunicación, no existían límites hacia los hijos y su comportamiento. Su apoderado no hizo nada al respecto.

“

**La profesora muy cariñosamente habla con él, lo abraza, él muy enojado por la situación la tira del pelo y la agrede físicamente soltándole un diente**

”

“

**El acoso verbal, sexual, los castigos corporales y la intimidación debe ser, en mi opinión, materia de estudio para lograr una educación para todos inclusiva y de calidad**

”

## Protocolo de actuación

El hecho de que ahora estemos tratando el tema de la violencia de género en las escuelas, me resulta un poco más difícil de poder abordar, ya que la violencia de género en las aulas ha pasado mayormente desapercibida en el liceo y no puede dejarse en manos del azar.

El acoso verbal, sexual, los castigos corporales y la intimidación debe ser, en mi opinión, materia de estudio para lograr una educación para todos inclusiva y de calidad, en la que se deben redoblar los esfuerzos para que los niños/as eviten un mayor ausentismo escolar, malos resultados académicos, deserción escolar, baja autoestima, depresión, embarazos, etc.

Sin embargo, la verdadera magnitud y repercusión permanece oculta debido a la falta de un protocolo de actuación ante casos de violencia de género, por eso resulta esencial que la comunidad escolar y los encargados de convivencia escolar aúnen esfuerzos para velar por que se cree un protocolo de actuación ante estos casos. Considero que la intimidación es una de las formas más características de violencia escolar que puedo indicar en este testimonio ya que la puedo distinguir, entre otras, como uno de los factores que incrementan el riesgo de violencia de género relacionada con la escuela.

## Abordar los conflictos

La manera de abordar los conflictos en la mayoría de los establecimientos es que para resolver un problema interfiere muchas personas, Profesor, Convivencia Escolar, Orientadora, Psicólogo, entonces los alumnos escuchan diferentes opiniones y muchas veces no quedan satisfechos con tantas ya que no hay un acercamiento cálido hacia ellos, en los cuales se sientan verdaderamente apoyados.

Los Establecimientos no debieran tener tantas normativas con los alumnos, les falta modernizarse y tener a una sola persona que se dedique a resolver los problemas de los alumnos, la cual sea cálida y sepa escucharles como corresponde.

Hay muchos protocolos que seguir, que finalmente entorpecen en vez de resolver los problemas del estudiante, y por eso la mayoría de los problemas no se solucionan. Se rigen por una jerarquía, en la cual solo quieren cumplir con los protocolos y lo que estipula la ley.

“

**Los alumnos escuchan  
diferentes opiniones y  
muchas veces no quedan  
satisfechos con tantas ya  
que no hay un  
acercamiento cálido  
hacia ellos**

”

“

**ellas sienten que el resto no lo iba a entender, que iba a ser el hazmerreír del curso y de otros alumnos. Eso, para él, no era tema**

”

## Niño Se identifica como niña

Todo comenzó en las actividades diarias en la sala de clases, donde la educadora llama la atención de como el alumno (5 años de edad) se identificaba. Por ejemplo, en las actividades, se relacionaba con objetos o él se describía como una niña en los autorretratos (con cabello largo, colores que “son asociados a lo femenino”) y en la vestimenta que a él le hubiese gustado usar.

Dentro de una conversación con el apoderado, ella manifiesta estar preocupada por cómo se comportaba su hijo, que a ella no le parecía normal. La educadora me lo plantea como inspectora de ciclo, para saber cuál era el proceder. De inmediato le dijeron que enviara un correo informando la situación ya que la mamá se sentía sobrepasada, y su reacción hacia el alumno era sólo de negatividad; “que esos colores no eran para él”, “que los niños deben tener el cabello corto”, etc.

Desde convivencia se hizo el apoyo correspondiente, pero la madre no entendía, porque ella en verdad no quería aceptar lo que estaba viviendo. En cuanto el alumno, cada vez es más notorio su deseo de que el resto supiera que él se identificaba como una niña. En pre básica no había mucha distinción entre ellos mismos, ya que ocupaba por ejemplo el mismo baño (mixto) pero él, pasado ya a primero básico nuestra primera complicación fue el uso del baño y los disfraces.

Para el aniversario quería ir de campanita, pero la mamá y la profe también estaban preocupadas ya que ellas sienten que el resto no lo iba a entender, que iba a ser el hazmerreír del curso y de otros alumnos. Eso, para él, no era tema.

## Señorita, a la pizarra

Cuando era estudiante de enseñanza media, los profesores y profesoras solían enviar a la pizarra a estudiantes a resolver problemas o desarrollar ejercicios. Las veces que le tocaba a un hombre, la clase se desarrollaba normalmente, pero cuando pasaba una mujer, los varones murmuraban comentarios sobre su físico o incluso le decían al profesor/a que enviara a la pizarra a determinadas compañeras para observarlas y hacer comentarios de índole sexual.

Las mujeres se sentían incómodas y terminaban evitando pasar a la pizarra a participar de la clase.

A partir del relato anterior, puedo establecer que existía un claro caso de acoso sexual por parte de los estudiantes varones hacia las estudiantes mujeres que pasaban a la pizarra, ante la mirada de los profesores y profesoras. La relación social que se deteriora es la de los hombres y mujeres dentro del curso. El tipo de violencia de género es la psicológica, ya que denigraba y se trataba como objetos sexuales a las mujeres de la sala.

Con mi formación actual, entiendo que la situación se debería haber abordado de una forma muy diferente por parte de los y las docentes en aula y de la institución educativa.

“

**incluso le decían al profesor/a que enviara a la pizarra a determinadas compañeras para observarlas y hacer comentarios de índole sexual**

”

“

**de alguna manera lo castigaba por no ser lo suficientemente masculino como el resto de sus compañeros, el no cumplía con lo que se espera de un prototipo de hombre adolescente**

”

## **P, un chico diferente**

Cuando cursaba mi enseñanza media (1999 – 2002), P, uno de mis compañeros de curso en Contabilidad, era el chico más tímido de la clase y todos los demás hombres lo molestaban a diario con vulgaridades y pesadeces, ya que él no tenía polola, no vestía como los demás y no solía ir a fiestas ni participar en actividades sociales con el resto del curso.

P era un excelente estudiante, pero no encajaba en los patrones masculinos de la época, por lo que era blanco incansable de todo tipo de “bromas” por parte de hombres y en ocasiones incluso de mujeres.

P, al igual que muchos otros, vivía esa violencia diariamente sin darse cuenta que era víctima de ella y nadie en su entorno escolar (me incluyo) hizo nada para ayudarlo porque en ese momento no nos dábamos cuenta que P estaba siendo víctima de violencia, era algo “normal”.

Por otra parte, muy probablemente P era homosexual y su entorno de alguna manera lo castigaba por no ser lo suficientemente masculino como el resto de sus compañeros, el no cumplía con lo que se espera de un prototipo de hombre adolescente.

Creo que es importante abordar estos temas desde temprana edad, ya que actualmente siguen existiendo muchos P en muchos establecimientos educacionales. A pesar que hemos avanzado, creo que tenemos mucho por delante, creo que podemos realizar charlas, actividades grupales que nos permitan la interacción, la participación e integración de todos así también como abarcar contenidos que entreguen herramientas de apoyo a nuestros niños y jóvenes que los ayuden a ser más empáticos y respetuosos con ellos mismos y con su entorno.

## Ser protagonista o de reparto

Cuando llegué a trabajar al colegio, hace aproximadamente 2 años y medio y recién asumía como trabajadora social, me dijeron que no podía hacer visitas domiciliarias sola, tenía que ir con una persona del equipo, lo cual no era un problema.

El problema fue cuando me dijeron que a casas que quedaran un poco más lejos, debía ir con un hombre. Esto era un problema de partida, porque no hay hombres en el equipo de convivencia escolar y tener que esperar que algún profesor se desocupara me atrasaba en mis labores diarias.

La experiencia de ser acompañada por hombres sin el manejo de cómo realizar una visita, además que al llegar no me dejaban hablar, ellos tomaban el protagonismo de una tarea que era parte de mi rol profesional, era muy violento para mí, sobre todo porque estaba recién ejerciendo mi profesión.

Tuve que empoderarme, prescindí fácilmente de su compañía y realicé visitas con mis compañeras del área, lo cual nunca ha sido un problema.

Hoy en día tenemos que hacer respetar y empoderarnos de los espacios que habitamos. No somos invitadas, somos las protagonistas de nuestras vidas, de lo que hacemos día a día. Atrás quedó la imagen de una mujer que no le gustaba molestar o estaba a la sombra de un hombre.

Si soy trabajadora social y dentro de mi rol es hacer visitas, no es necesaria la presencia de un hombre para que me "proteja", menos para que nos invisibilicen.

“

**La experiencia de ser acompañada por hombres sin el manejo de cómo realizar una visita, además que al llegar no me dejaban hablar**

”

“

**varias ocasiones él le ha tocado también las piernas cuando va con falda. Todo esto ocurre generalmente en la sala de clases y a veces en los recreos**

”

## **Compañerismo y sentido de pertenencia**

Una estudiante de 7mo básico se acerca a mi preocupada por una compañera que se encontraba llorando en el baño. Al ir a buscarla, se muestra con resistencia a contar lo que le sucedió, diciendo que no era algo de importancia. Finalmente, cede y me comenta que uno de sus compañeros le había tocado el trasero sin su consentimiento y que eso la tenía muy afectada.

Ella comenta que no es la primera vez que esto ocurre, que en varias ocasiones él le ha tocado también las piernas cuando va con falda. Esto ocurre generalmente en la sala de clases y a veces en los recreos. A raíz de ello, la estudiante usa muy pocas veces falda, lo cual le ha generado problemas con las inspectoras, y es algo que está dispuesta a asumir con tal de que su compañero no la siga tocando. Nunca les ha contado a sus padres esta situación, por vergüenza, por temor y porque no quiere tener mala onda con sus compañeros.

Converso con el estudiante involucrado quien en un comienzo niega todo. Luego, asume lo que hizo, agregando que es ella quien se presta para esos juegos y que no es solo con él. Intento que comprenda que lo que hizo no está bien y finalmente logra darse cuenta de ello, accediendo a una conversación con entre su apoderada, él y yo.

Al conversar con la apoderada del estudiante, esta se muestra incrédula y muy decepcionada, ya que por la educación que le ha entregado a su hijo, no puede creer que haya sido capaz de hacer eso e incluso en repetidas ocasiones, por lo que asume las medidas formativas para el caso, las cuales fueron: disculpas a la compañera, afiches para la comunidad para prevenir el acoso entre estudiantes.

## La unión hace la fuerza

Les contaré de una experiencia ocurrida en el pabellón de IV ciclo.

Cuando los alumnos están en formación esperando a la profesora de matemática. Cuando ella llega a tomar el curso se percata que hay un hombre (alumno) formado en la fila de las mujeres, ella dice que se forme donde corresponde, sino no ingresara a sala.

El alumno responde que se quedara ahí, insiste la profesora y todos sus compañeros se cambia de fila es decir las mujeres en la fila de hombres y viceversa.

La profesora llama a la Inspectora y le explica la situación se conversa con ella luego ingresan a sala.

La situación se trata más allá de la crisis ya que la profesora es muy estricta no teniendo muchas veces buena relación con los alumnxs y acata el Reglamento como corresponde, no mostrando flexibilidad frente a esta situación.

“

**que hay un hombre  
(alumno) formado en la  
fila de las mujeres, ella  
dice que se forme donde  
corresponde, sino no  
ingresara a sala**

”

“

**Me explicó que, al comienzo, quedó paralizada y que no pudo hacer nada, sentía miedo, vergüenza, rabia y mucha culpa por permitir que pasara**

”

## Violencia sexual en la escuela

Durante dos semanas observé a una estudiante de segundo medio que se sentaba en el suelo frente a mi oficina cada recreo, no hacía nada particular, comía su colación, leía y en ocasiones estaba acompañada de una compañera. Lo único que me llamaba la atención era que me miraba de manera distinta y que ya era muy recurrente la acción de sentarse frente a mi lugar de trabajo. Decidí acercarme, pregunté su nombre, su curso, me presenté y después de un rato le dije que la veía hace semanas frente a mi oficina, luego le pregunté si necesitaba algo de mí y si quería conversar conmigo, ella asintió con la cabeza y la invité a pasar.

Comenzamos a conversar de su situación emocional, primero hubo silencio y después comenzó a llorar. Muy complicada me contó que ella siempre se sentaba sola porque no tenía muchos amigos/as en el colegio porque era nueva. Luego me contó que hace casi un mes, un grupo de 3 compañeros se acercaba a ella en horarios de clase, que se sentaban a su lado y que la tocaban, según sus palabras en sus "partes íntimas" de manera disimulada, siempre llegaban dos juntos, uno cubría la situación mientras el otro se sentaba a su lado, me indicó que se turnaban para tocarla y que ella estaba desesperada. Me explicó que, al comienzo, quedó paralizada y que no pudo hacer nada, sentía miedo, vergüenza, rabia y mucha culpa por permitir que pasara, por lo mismo no se atrevía a hablar, pensaba que la culparían a ella por permitir los hechos.

Cuando estuvo más tranquila conversamos sobre lo que había que hacer, ella accedió a conversar con sus padres y contarles. La acompañé en el proceso, fue difícil para ella y para sus padres. El colegio aplicó sanciones y los protocolos contenidos en el RICE, los padres denunciaron y cambiaron a su hija de escuela.

## Reflexiones con adolescentes

A partir de la ausencia de un grupo de estudiantes que fueron al funeral de la madre de una compañera de curso, quien fue víctima de un femicidio (apareció en las noticias), el taller que tenía preparado lo modifiqué a un espacio de diálogo en base a lo que los estudiantes querían expresar y conversar.

La sesión la realizamos en la cancha deportiva, era una mañana con sol primaveral e invité a participar a aquell@s estudiantes que quisieran conversar. En primera instancia los y las estudiantes hablaron de cómo se sentían ellos en relación a la compañera, de cómo ellos interpretaban la lealtad y la amistad, pero a medida que fluía el diálogo, comenzaron a surgir relatos a cerca de sus vivencias en cuanto al pololeo y relaciones “amorosas” que se volvieron tóxicas, en la cual sintieron que fueron violentad@s por sus “polol@s”, a medida que pasaba el tiempo se incorporaron más estudiantes y la profesora jefe, ya que la hora se había acabado, pero al darse cuenta la profesora del tema que conversábamos, se integró a la conversación.

A partir de los relatos, nos dimos cuenta que gran parte de las crisis que habían sufrido los chiquill@s están relacionado con un conflicto mayor y éste tenía relación con su propia historia y experiencias vividas con sus familiares directos, sin embargo, también se pudo identificar y reflexionar en base a estereotipos que existen en relación a las relaciones de pololeo y de pareja. E incluso los chiquill@s llegaron a darse cuenta cómo se transmitían estos estereotipos a nivel cultural, no obstante, reconocieron lo difícil que es lidiar con el conflicto cuando están inmersos en ellos.

“

**nos dimos cuenta que gran parte de las crisis que habían sufrido los chiquill@s están relacionado con un conflicto mayor y éste tenía relación con su propia historia y experiencias vividas**

”

“

**contesta, pero uno de los varones le da golpes en la cabeza, a lo que ella responde con otro golpe**

”

## En la cancha

La experiencia ocurrió en la cancha en un recreo posterior al almuerzo que dura aproximadamente 45 minutos.

La situación fue en un partido de fútbol que jugaban lxs estudiantes de 4° básico, después de almorzar. Generalmente se veían más varones jugando, hasta que las niñas comenzaron a unirse a esos partidos, donde luego fueron armando equipos mixtos.

En esa ocasión recuerdo que el partido estaba intenso, lxs chicos dejando todo en la cancha, hasta que una de las niñas pierde el pase gol. Los varones de su equipo enojados la empiezan a insultar con malas palabras, ella enojada les contesta, pero uno de los varones le da golpes en la cabeza, a lo que ella responde con otro golpe.

En ese momento solo me preocupe de separar a los estudiantes y llevar a la niña a enfermería y el otro estudiante dejarlo en inspección y avisar a la inspectora del II ciclo.

## El Colega

Comparto los cursos con un colega (hombre, 48 años), quien volvió de su licencia médica, por 6 meses (motivo por el cual yo ingrese a trabajar) y actualmente, tenemos la misma carga horaria y funciones.

Desde que él ingreso a trabajar, hemos tenido ciertos roces, ya que no compartimos, las mismas formas de trabajar sobre los estudiantes.

En un comienzo, era muy atractivo escucharlo, ya que consideraba que su experiencia podría enriquecer mi labor profesional. No obstante, cada vez que discutíamos casos, él decía comentarios, como: "es que estás recién empezando", "no sabes mucho de esto", "es que tú lo ves así, porque eres muy sensible, te preocupas mucho", "tú lo ves así, porque tu cerebro femenino está muy alerta". Todo esto, lo escuchaba y rebatía desde mi punto profesional sobre los casos.

Alrededor del mes que llevábamos trabajando en conjunto, se acercó a mi escritorio, para decirme que escribiera un documento (a solicitud de dirección para ambos), ya que como yo era mujer, tenía más "blablá" acerca del caso, ya que, como mujer, nos gustaba chismosear más.

En ese momento, me sentí denigrada, pero solo lo miré y salí de la oficina, me dirigí a dirección y le expuse lo que estaba pasando y que sus comentarios eran muy denigrantes para mí, como mujer y como profesional, ya que me invalidaba por mi género y experiencia profesional. La directora, lo llamó y conversamos el tema, él seguía diciendo lo mismo,

como: "te das cuenta?, eres sensible, eso pasa con las mujeres "a veces", no saben discutir. La directora, solo escuchó su relato y le pidió que se retirará. A fin de mes lo despidieron y yo quede a cargo nuevamente de todo el Colegio.

Dichas situaciones, las tomaba como "normales" y con quien de mi familia lo hablará, ya que me decía o decían, es que el colega es más viejo, lo educaron distinto, viene de otra escuela, comentarios como estos, hicieron que me subyugara a su lenguaje despectivo.

“

**"es que estás recién empezando", "no sabes mucho de esto", "es que tú lo ves así, porque eres muy sensible, te preocupas mucho", "tú lo ves así, porque tu cerebro femenino está muy alerta"**

”

“

**la mamá del niño se  
acerca a mi muy  
preocupada, porque su hijo  
se quería disfrazar de  
princesa al igual que las  
niñas de su curso**

”

## Niño trans

El aniversario del colegio había alianzas y los niños tenían que disfrazarse.

Las niñas de un curso se querían disfrazar todas de princesas, y los niños se querían disfrazar de superhéroes. Dos días antes de que iniciara el evento, la mamá del niño se acerca a mi muy preocupada, porque su hijo se quería disfrazar de princesa al igual que las niñas de su curso.

La preocupación de la madre era que los demás estudiantes se burlaran de él y quiso que, como establecimiento, le den ayuda con psicólogos del colegio para que su hijo descartara la idea de ir con ese disfraz.

Yo, como inspectora, seguí el protocolo del establecimiento avisé directamente a convivencia escolar la cual, intervinieron psicólogos y psicólogas.

Al final el niño asistió igual como una princesa y los demás niños no se dieron cuenta ya que para ellos es un estudiante más.

En mi percepción, la madre estuvo más temerosa ella, a como aceptarían a su hijo los demás niños y niñas.

## Tu no, por ser mamá

El año 2015, en el colegio donde me desenvolvía como profesora de aula y además como encargada del programa de formación, se presenta la siguiente situación:

El entonces director de dicho establecimiento, accede a nombre de la corporación, a subsidiar parte del costo equivalente al pago del arancel de mi postítulo en orientación. En base a esa solicitud aceptada comencé a realizar este postítulo. Pasado unas semanas, me cita a una reunión en la que me ofrece que, terminado el postítulo, comience a hacerme cargo del departamento de orientación (que hasta ese entonces no existía) a lo que accedí de forma inmediata puesto que de cierta forma realizaba esa labor y era uno de mis objetivos.

Llevando dos meses en el postítulo, recibí la hermosa noticia de que estábamos esperando a nuestro segundo hijo. Al día siguiente, me dirijo a la oficina del director a contarle la noticia. El no recibió con mucha alegría lo que le contaba.

Al cabo de cuatro meses y luego de no haber recibido la subvención durante un mes, me acerqué a conversar con él para ver que sucedía. Su respuesta fue la menos esperada. No se me seguirían subsidiando el postítulo ya que no gastarían en mí, pues sería un gasto inútil para la corporación al estar yo embarazada. A esto se agrega que en la oficina se encontraba el administrador del colegio quien exclamo “Le he dicho que las mujeres son un cacho” Esto provocó que me endeudara para poder cancelar el 50% que ellos dejaron de pagar, no me dieron el puesto prometido y, terminado mi fuero materno, fui desvinculada.

Para mí esto fue un claro hecho de violencia de género, ya que expresaron claramente que las mujeres, a pesar de ser buena profesional, de estar bien evaluada, somos un problema por poder quedar embarazadas

“

**No se me seguirían  
subsidiando el postítulo ya  
que no gastarían en mí,  
pues sería un gasto inútil  
para la corporación al  
estar yo embarazada**

”

“

**se da cuenta que hay un varón en la fila de las damas. Al percatarse, le pide al alumno que se forme en el lugar que le corresponde**

”

## La o las filas

Todos los estudiantes del colegio una vez que el recreo finaliza, luego de dirigirse al baño deben formarse a la entrada de la sala de clases en dos filas: una de damas y otra de varones.

Un día X la docente de matemática llega a la sala y solicita que se apresuren en hacer la fila, se da cuenta que hay un varón en la fila de las damas. Al percatarse, le pide al alumno que se forme en el lugar que le corresponde. El joven se niega a hacerlo y varios compañeros a modo de solidarizar con él, se cambian de fila.

La profesora muy molesta llama a la inspectora de ciclo y le manifiesta lo que está sucediendo enfatizando en la negativa del alumno. La inspectora le pregunta a P por qué esta en esa fila y él le responde que porque quiere y se siente cómodo ahí. La docente insiste en hacer valer su poder frente al adolescente hasta el punto de hacerlo llorar.

La inspectora le pide que vaya a conversar conmigo. Al momento de llegar, lo saludo de manera cordial y le pregunto por qué está acá. La inspectora de ciclo me cuenta. Le pido que me deje sola con P. Conversamos mucho, me contó que es gay, que sus padres no lo saben y que ahora, no tiene plena claridad si es que se siente realmente hombre o más mujer y fue aquello que lo movió a formarse en la otra fila.

Coincidimos en que el formarse en una u otra fila indistintamente al género no influye en el objetivo que tiene la formación. En ese sentido, me comprometí con él de hablar este tema con dirección para considerar cambiar esa norma (lo que se logró para el año 2020 en la enseñanza media).

## A todas nos ha pasado

Recuerdo mi primer día ejerciendo mi rol de trabajadora social en un colegio, donde un profesional que no posee ni más ni menor rango que yo, me hace sentir inferior por como yo andaba vestida. Recuerdo que lucía un vestido que estaba tan sólo a 2 dedos de llegar a las rodillas. En ese colegio se usa delantal, por lo cual éste tapa absolutamente todo lo que el vestido no pudo hacer, aun así, a mi compañere no le pareció suficiente.

Claramente no visualicé en primera instancia un conflicto con él, sino más bien fue conmigo. Muchas dudas rondaron en mi cabeza, pues bien, yo sé que estaba ejerciendo mi rol de Trabajadora Social en un colegio donde estudian NNAJ y la idea es no mostrar más de la cuenta, pero ¿por qué? ¿porque soy mujer y puedo provocarlos? ¿es culpa de mi falda que un estudiante me mire inapropiadamente? ¿es culpa de mi "libertinaje" que mi compañere critique mi vestir? ¿por qué lo hizo?

Pasaron los días y tuve la oportunidad de plantearle el conflicto que habitaba en mi cabeza a este compañere. Le dije: sabes, he pensado bastante en lo que me dijiste el otro día: "oye, tu vestido debiese ser más largo, na' que ver que estés mostrando tanta pierna" y posterior a esto, vinieron risas.

Discúlpame si mal entendí: ¿esto fue una broma o realmente piensas lo que me dijiste?

De parte de él vinieron un sin fin de disculpas, que había sido una broma, que él tiene un estilo de humor bastante negro y que, si a mí me molestaba, no iba a volver a ocurrir. Ante esto justifiqué mi incertidumbre mencionándole sobre la base de mis intereses y no de mis posiciones, que no me parecía la forma correcta de hacer bromas, no son

de mi tipo y es probable que ninguna mujer debiese sentirse cómoda a raíz de esto.

En pocas palabras el comprendió mi actuar y a la vez mi sentir, nuevamente se disculpó y he sido testigo de que bromas de ese tipo no se vuelvan a repetir por parte de él, así como también de mi grupo cercano.

“

**¿por qué? ¿porque soy  
mujer y puedo  
provocarlos? ¿es culpa de  
mi falda que un estudiante  
me mire  
inapropiadamente? ¿es  
culpa de mi "libertinaje"  
que mi compañere critique  
mi vestir?**

”

## Participantes de CICLO EXTRA

|                         |                          |
|-------------------------|--------------------------|
| Albertina Ríos          | Alejandra Ñancucheo      |
| Ana María Vallejos      | Andrea Parro             |
| Antonio Fuentes         | Autor: Gabriela Díaz.    |
| Bárbara Díaz Traipe     | Bárbara Pérez            |
| Brandon Aravena         | Carla Menares            |
| Carla Yurguevic         | Carmen Gloria Diaz       |
| Carol Ruiz Maureira     | Carolina Rivera          |
| Catalina Sánchez López  | Catalina Pailamilla Díaz |
| Catherine Cruz          | Cecilia Araya            |
| Cecilia Castro          | Claudio Jiménez          |
| Cristian Núñez          | Cristóbal Bustos         |
| Dennisa Vega            | Doris Soenksen           |
| Elena Blanca González   | Elizabeth Sagás          |
| Gabriela Díaz           | Genesis Marchant         |
| Geraldin Vejar          | Gerardo Barrera          |
| Gonzalo Arias           | Heidi Barahona           |
| Javiera Jorquera        | Jocelyn Velásquez        |
| Juan Francisco Brizuela | Juan Guillermo Mura      |
| Juan Pablo Carrasco     | Karen Flores             |
| Macarena Silva          | María Cecilia González   |
| María Cecilia Pardo     | María Teresa Migliorelli |
| Mariana Sáez            | Mirko Arros              |
| Natacha Parra           | Natividad Peña           |
| Nicole Espinoza         | Omar Baquedano           |
| Paola Contreras         | Paola Palacios           |
| Ricardo Alarcón         | Rina Reyes               |
| Rita Concha             | Rubén Osorio             |
| Ruth Guzmán             | Sebastián Escobedo       |
| Soledad Riveros         | Susan Cofré              |
| Sussan Beaín            | Valentina Montecino      |
| Víctor Briones          | Yanina Morales           |

